

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/COMTD/M/19

24 de marzo de 1998

(98-1175)

**Comité de Comercio y Desarrollo  
Decimonovena Reunión**

## NOTA SOBRE LA REUNIÓN DE 6 DE MARZO DE 1998

Presidente: Excmo. Sr. D. Baichoo (Mauricio)

### Aprobación del programa

1. El Comité aprobó el programa contenido en el documento WTO/AIR/775. Bajo el epígrafe "Otros asuntos" se invitó a la Secretaría a informar al Comité sobre las actividades de seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados realizadas hasta la fecha.

B. Actividades de cooperación técnica y de formación de la OMC relacionadas con los países en desarrollo Miembros

- Informe sobre la cooperación técnica y la formación

2. El Presidente dijo que la Secretaría había preparado un informe sobre todas las actividades de cooperación técnica y de formación desarrolladas en 1997 (WT/COMTD/W/36). El informe tenía en líneas generales el mismo formato que el del año anterior, y los corrigenda 1 y 2 complementaban la información relativa a dos temas. Proporcionaba una reseña general de los distintos tipos de actividades emprendidas y de su distribución regional. En los cuadros anexos al documento se suministraban detalles de cada actividad. El informe abarcaba las actividades financiadas con cargo al presupuesto ordinario de cooperación técnica y formación, así como las financiadas con cargo al Fondo Fiduciario de la OMC. Las actividades habían sido financiadas en su gran mayoría con recursos extrapresupuestarios.

3. El representante de la India manifestó que, como se señalaba en el informe, la asistencia técnica debía seguir estando impulsada por la demanda y seguir basándose en los conocimientos técnicos disponibles en la Secretaría de la OMC. Con respecto al proyecto sobre tecnologías de la información para el desarrollo, mencionado en la página 6 del informe, preguntó si se había efectuado alguna evaluación de la infraestructura existente en los países en desarrollo para la utilización de esas tecnologías. Concretamente, ¿cómo evaluaban los planificadores de ese proyecto la situación de los sectores de la energía y las telecomunicaciones en los países en desarrollo? Tal evaluación era necesaria para garantizar que esos países pudiesen tener acceso a la valiosa información disponible en forma electrónica, y servirse de ella. Su delegación había leído con interés la información suministrada en la página 7 con respecto a la demanda de cooperación técnica en el campo de la solución de diferencias, pero preguntaba si se había efectuado alguna evaluación de la disponibilidad y utilización de recursos para la aplicación del párrafo 2 del artículo 27 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias. El creciente número de países en desarrollo que intervenían en procedimientos de solución de diferencias podía crear la necesidad de reforzar la asignación presupuestaria para la cooperación técnica en esa esfera. Una manera de efectuar tal evaluación podría consistir en que los países en desarrollo Miembros expusieran en el Comité de Comercio y Desarrollo sus opiniones con respecto a los recursos disponibles.

4. Por lo que se refería a los cursos de política comercial de la OMC descritos en la página 14 del informe, el orador propuso que se reservase una plaza para cada país en desarrollo. Esto sería posible dado que el número de cursos había aumentado y que se dictaban en los tres idiomas oficiales de la OMC. La cuestión debía examinarse en el Comité de Comercio y Desarrollo a fin de proporcionar elementos de juicio apropiados al Comité de Asuntos Presupuestarios. Con respecto a la sección III, su delegación suponía que las actividades relativas a las "inversiones", mencionadas en la página 4, se habían desarrollado en respuesta a peticiones concretas de países en desarrollo Miembros. Tales actividades debían llevarse a cabo sin perjuicio de la labor realizada en el Grupo de Trabajo sobre la Relación entre Comercio e Inversiones y del resultado final de la misma.

5. El representante de Egipto dijo que su delegación había encontrado en el informe cinco elementos positivos: la elevación del nivel de las actividades de asistencia técnica; el aumento de los recursos extrapresupuestarios; la mayor participación de África en la recepción de asistencia técnica; la mayor cobertura de diversos acuerdos y actividades de la OMC, y el aumento de las actividades relacionadas con la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados. Estos cinco elementos configuraban una tendencia positiva que el orador esperaba que se mantendría. Deseaba formular con respecto al informe varias observaciones concretas. En primer lugar, su delegación dudaba de que la manera más apropiada de evaluar la asistencia técnica fuese la basada en el número de actividades desarrolladas. Algunas de éstas eran de menor importancia, mientras que otras eran de gran alcance. Su delegación esperaba con interés que se ampliase aún los informes, a fin de que las delegaciones pudiesen evaluar mejor la asistencia técnica suministrada. En segundo lugar, su delegación advertía que una gran proporción de esa asistencia se había proporcionado mediante seminarios. Éstos eran útiles para difundir los conocimientos iniciales, pero en el futuro la atención debía orientarse hacia las misiones de asesoramiento práctico y asistencia técnica, por ejemplo para ayudar a preparar notificaciones, y asesorar sobre leyes y disposiciones legislativas, o con respecto a la aplicación de distintos Acuerdos de la OMC.

6. En tercer lugar, su delegación estimaba útiles las reuniones de información a que se refería el apartado 6 de la página 7 y opinaba que éstas podían extenderse, con poco esfuerzo de la Secretaría, de modo que beneficiaran a mayor número de delegaciones de países en desarrollo. Tales reuniones podían ampliarse a fin de abarcar más Acuerdos de la OMC y sus destinatarios podrían ser misiones de países en desarrollo, personas vinculadas recientemente con la OMC y personal no directivo de la Organización. En cuarto lugar, con respecto a la tecnología de la información, su delegación proponía que se organizase una reunión de información destinada a diplomáticos acreditados en Ginebra, a fin de hacerles conocer las actividades de la OMC relacionadas con esa tecnología y el modo en que éstas podrían ser aprovechadas eficazmente por los países en desarrollo. El apartado 9 de la página 8 del informe se refería a la información técnica suministrada por la Secretaría de la OMC. Su delegación desconocía los detalles de ese tipo de actividades y agradecería por tanto que la Secretaría preparase un documento de información sobre esa clase de asistencia. Ese documento debería difundir el conocimiento del servicio en las capitales de los países y permitir su utilización más eficaz en éstas. Por último, su delegación siempre había opinado que debía evaluarse más cuidadosamente el Programa integrado de asistencia técnica para África. El orador preguntó si la Secretaría podría preparar un documento de evaluación y si ese documento podría vincularse con el informe que estaba elaborando la Secretaría para la Conferencia Ministerial. Preguntó asimismo qué relación existía entre las actividades emprendidas como resultado de la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados y las actividades del Programa integrado de asistencia técnica para África.

7. La representante de las Comunidades Europeas dijo que la asistencia técnica era un campo en el que era importante evitar la superposición con otras organizaciones. Su organización veía con satisfacción el gran aumento de las actividades de asistencia técnica y estimaba que esa asistencia debía seguir estando impulsada por la demanda. No debía considerarse que la reserva de un fondo

para actividades en beneficio de los países menos adelantados fuese contraria al principio del suministro de asistencia técnica impulsado por la demanda. Su delegación tenía entendido que se había acordado que el Programa integrado para África quedaría incorporado en el Marco Integrado para la asistencia técnica, incluido el desarrollo de capacidades humanas e institucionales, en apoyo del comercio y las actividades relacionadas con el comercio de los países menos adelantados, pero no encontraba ninguna referencia en tal sentido en el informe. El Comité de Comercio y Desarrollo debía tratar de concebir modos de vigilar y evaluar las actividades de asistencia técnica.

8. El representante de Noruega dijo que la cantidad de actividades de asistencia técnica desarrolladas era notable, al igual que el aumento de las actividades de 1997 con respecto a las del año anterior. Su delegación veía con satisfacción los cinco elementos positivos mencionados por la delegación de Egipto. No obstante, le preocupaba que sólo la cuarta parte de las actividades se habían financiado con cargo al presupuesto ordinario. En un mundo ideal, la situación debía ser la inversa. El problema no parecían ser los fondos; la verdadera limitación radicaba en la capacidad de la Secretaría para suministrar esa asistencia. Por ello, su delegación exhortaba a la Secretaría a ser flexible y creativa en la utilización de todos los conocimientos técnicos disponibles, incluidos, en medida mayor de lo que se hacía, los ajenos a su ámbito. Noruega sería flexible en el apoyo de actividades útiles en ese aspecto. El orador se preguntaba si el aumento de la cantidad de asistencia técnica había tenido lugar manteniendo una calidad suficiente. Era menester evaluar la asistencia técnica proporcionada y examinar los criterios para tal evaluación. Las actividades de asistencia técnica debían estar impulsadas por la demanda y corresponder a las necesidades de los beneficiarios. No debían emprenderse simplemente a fin de alcanzar un número apreciable de actividades.

9. La representante de Suiza advertía con satisfacción que la introducción del informe mencionado en el plan trienal de cooperación técnica y formación era útil para las funciones de planificación y ejecución. Su delegación tenía la esperanza de que el Comité de Comercio y Desarrollo y la Secretaría seguirían desarrollando y mejorando ese importante instrumento. No obstante, la oradora lamentaba que los elementos suministrados en el informe fuesen demasiado escasos para que el Comité pudiese evaluar las actividades de cooperación técnica y de formación en curso y extraer las enseñanzas correspondientes. Era conveniente que, en su informe, la Secretaría suministrase elementos de apreciación y de evaluación cualitativa. Distinguir entre los programas que funcionaban de manera satisfactoria y los que no lo lograban permitiría al Comité y a la Secretaría ajustar mejor la asistencia técnica. Sería por tanto útil que la Secretaría preparase una nota complementaria al actual informe, para la próxima reunión del Comité. Los informes futuros deberían contener sistemáticamente elementos de evaluación cualitativa. ¿Cuántas actividades, proyectos o programas habían sido objeto de una evaluación interna o externa? ¿Cuáles habían sido las principales conclusiones de tales evaluaciones? En el párrafo 9 de la página 8 del informe se suministraba cierta información técnica. Muchas actividades consistían en el suministro de información sobre productos de interés para los países en desarrollo o sobre las corrientes comerciales. La misma ya debía poder obtenerse del CCI o de la UNCTAD. ¿Cómo se efectuaba la coordinación entre esas organizaciones para evitar duplicaciones? ¿Había una base de datos conjunta de las tres organizaciones sobre los estudios existentes con respecto a productos determinados o a corrientes comerciales determinadas?

10. El representante de Marruecos advertía complacido que había aumentado la proporción destinada a África en el presupuesto de cooperación técnica y señaló que su delegación tenía la esperanza de que la tendencia se mantendría en el futuro, ya que África tenía gran necesidad de asistencia técnica. El orador subrayó que en el año anterior su delegación había pedido que se evaluase el Programa integrado de asistencia técnica para determinados países menos adelantados de África y otros países africanos. La Secretaría había respondido en esa ocasión que había transcurrido demasiado poco tiempo desde la iniciación de ese programa y que era por tanto prematuro evaluarlo. Había llegado ya el momento de que la Secretaría procediese a la evaluación del Programa integrado, lo que se había pedido también a la UNCTAD y al CCI. La evaluación debería realizarse de manera

independiente, y lo mejor sería designar un evaluador externo independiente para llevarla a cabo. Deberían examinarse dos aspectos con mayor detenimiento. En primer lugar, la coordinación entre las tres organizaciones: ¿se habían alcanzado los objetivos establecidos por las mismas? En segundo lugar, habría de evaluarse la eficacia de los instrumentos utilizados para el suministro de la asistencia técnica. La evaluación debería ser continua y permitir el mejoramiento del contenido a nivel nacional. Los seminarios eran útiles, pero no debían prevalecer sobre otros modos de prestación. Los servicios de consulta por países y por temas eran eficientes y tendrían una mayor repercusión sobre las capacidades de los países en desarrollo.

11. El representante del Japón dijo que su delegación estaba interesada en la información actualizada de la Secretaría sobre las actividades resultantes del Marco Integrado adoptado en la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados. Le interesaba particularmente la coordinación entre la OMC, el CCI y la UNCTAD.

12. El representante de Hong Kong, China observó que la demanda de actividades de asistencia técnica había aumentado considerablemente, lo que era alentador. No obstante, los costos de estas actividades se habían elevado y habían superado los recursos disponibles en el presupuesto ordinario de la OMC. Los gastos totales estimados para 1998 serían del orden de 4,9 millones de francos suizos, mientras que la asignación del presupuesto ordinario era sólo de 0,74 millones. Como se señalaba en el informe, ese déficit se compensaba en gran medida mediante recursos extrapresupuestarios. Su delegación dudaba de si era conveniente, o sostenible en el curso del tiempo, un grado de dependencia de recursos extrapresupuestarios de esa magnitud. Sin prejuzgar la cuestión, su delegación vería útil un mayor diálogo y una mayor coordinación entre el Comité de Comercio y Desarrollo y el Comité de Asuntos Presupuestarios, a fin de que pudiera desarrollarse una política teniendo plenamente en cuenta los recursos necesarios para ella y que pudiese así planificarse sin tropiezos la asistencia técnica. El orador tenía la esperanza de que en futuros informes que siguiesen las líneas del contenido en el documento WT/COMTD/W/36 se proporcionaría más información sobre los recursos financieros correspondientes.

13. La representante del Canadá manifestó su acuerdo con lo señalado por Egipto acerca de los cinco elementos positivos. Su delegación sugería a los países que lo estimasen pertinente que estudiaran la posibilidad de incluir en las actividades de asistencia técnica de la OMC un público más amplio, que podría comprender quizás organizaciones no gubernamentales, grupos de estudio, institutos de investigación y el sector privado. Ello podría contribuir a crear redes en los países en desarrollo lo que proporcionaría una base para un consenso a fin de impulsar las reformas necesarias.

14. El representante de Myanmar, haciendo uso de la palabra en nombre de la ASEAN, dijo que esa Asociación estimaba útiles las reuniones de información, especialmente para las delegaciones de los países menos adelantados. Tales reuniones debían seguirse celebrando a fin de facilitar un mejor conocimiento de los distintos Acuerdos de la OMC. Las mismas capacitaban a los países menos adelantados para participar de manera significativa en la Organización. Por lo que se refería al Entendimiento sobre Solución de Diferencias, de que se trataba en el apartado 5 de la página 7 del informe, compartía las opiniones expresadas por la delegación de la India, habida cuenta de la frecuente intervención de países en desarrollo en los procedimientos correspondientes. La asistencia técnica debería estar impulsada por la demanda. El orador tomó nota de la interpretación que hacían las Comunidades Europeas de la expresión "impulsada por la demanda". Su delegación estimaba que ese concepto entrañaba un enfoque más ascendente que descendente.

15. El representante de Turquía dijo que su delegación estimaba que la cooperación técnica era una de las principales actividades de la OMC en beneficio de los países en desarrollo, de los países menos adelantados y de los países en trámite de adhesión. Tales actividades habían permitido que la OMC funcionara mejor, gracias a una participación más efectiva de todos los Miembros en todos sus órganos. Su delegación advertía con satisfacción el aumento de las actividades de cooperación

técnica en 1997 con respecto al año anterior, tanto en número como en los temas abarcados. En el cuadro 3 de la página 5 figuraban nuevos temas, tales como el de la adhesión, con respecto a los cuales no se habían desarrollado actividades en 1996 y que habían sido objeto de 18 actividades en 1997. Asimismo, no se había emprendido en 1996 ninguna actividad relacionada con la utilización de la tecnología para el desarrollo, mientras que en 1997 se habían emprendido 7. También había constituido una nueva actividad en 1997 la preparación y el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados. El Sistema de Solución de Diferencias se mencionaba en el párrafo 5 de la página 7. Habida cuenta del mayor interés en ese campo, la Secretaría debía contemplar la posibilidad de realizar un esfuerzo adicional para aumentar los servicios prestados por consultores profesionales, así como los cursos de capacitación en Ginebra y los seminarios nacionales y regionales.

16. El representante de los Estados Unidos dijo que era importante que las actividades de asistencia técnica hubiesen aumentado en el 85 por ciento en 1997. Tal aumento contribuiría en gran medida a familiarizar a los países en desarrollo con la OMC y capacitarlos mejor para adaptar sus regímenes a las prescripciones de la Organización, así como a ayudar a los interesados a incorporarse a ésta. El orador hizo referencia a la observación formulada por el representante de Egipto en el sentido de que la OMC debía organizar menos seminarios y emprender en cambio más actividades de carácter práctico. Ello constituía también un objetivo claramente propugnado por varias delegaciones durante la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados. La observación de Hong Kong, China acerca de una coordinación con el Comité de Asuntos Presupuestarios era sensata, ya que se habían expresado inquietudes con respecto a la financiación de los programas. Las delegaciones deberían examinar el modo en que la OMC podría funcionar dentro de sus recursos, teniendo en cuenta los demás problemas presupuestarios con que se enfrentaba, y en qué medida la mayor cooperación técnica tendría que seguir suministrándose con recursos extrapresupuestarios. Su delegación había recibido con interés las observaciones relativas a la evaluación de la asistencia técnica, y tomado nota de ellas.

17. El representante de Uganda opinó que la mayor demanda de asistencia técnica constituía una buena señal, ya que indicaba que los países en desarrollo aprovechaban las oportunidades que ofrecía el programa de cooperación técnica. Era necesaria una colaboración entre el Comité de Comercio y Desarrollo y el Comité de Asuntos Presupuestarios para asegurar que las prioridades establecidas por el primero fuesen respetadas cuando el segundo examinase la asignación de fondos. Uganda había sido uno de los países beneficiarios y el orador veía con satisfacción el acento que se había puesto en los países menos adelantados en general y en África en particular. Como mostraba el informe, se había dedicado especial atención a hacerles conocer mejor el sistema de la OMC y a permitirles ajustarse a las normas de la Organización. El orador instaba por tanto al Comité de Comercio y Desarrollo a que estudiara la manera de desarrollar capacidades a largo plazo. Los pocos funcionarios formados en Ginebra no debían ser los únicos que comprendiesen el sistema, sino que debían seguirse fortaleciendo las capacidades de sus países. El programa de formación de instructores debía por tanto acogerse con satisfacción, ya que los funcionarios participantes retornaban a sus respectivos países para transmitir los mensajes. También era conveniente establecer un vínculo con las universidades, ya que éstas podrían suministrar de manera continua funcionarios capacitados para actuar en el ámbito del sistema. Era demasiado optimista tratar de formar un instructor en un curso de una semana y esperar que comprendiese todo el complejo de la OMC y retornase a su país para capacitar de manera eficiente a otros. Debía estudiarse la posibilidad de una capacitación de mayor duración, para que las universidades adquirieran profesores con un sólido conocimiento de los distintos aspectos del derecho comercial internacional y otras cuestiones relativas al sistema multilateral de comercio. Con respecto a la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados, su delegación había destacado la necesidad de no limitarse, en lo relativo a la coordinación, a las organizaciones establecidas en Ginebra, si el Comité estaba decidido a introducir limitaciones del suministro en el programa que se había concebido. Su delegación deseaba por tanto recibir información acerca de la coordinación con las instituciones de Bretton Woods. El orador

preguntó si la política examinada en la OMC se había incorporado en los documentos de las instituciones de Bretton Woods relativas al marco de política y cuál había sido la labor de seguimiento con respecto a esas instituciones.

18. El representante de Tanzanía dijo que su delegación opinaba que, a medida que transcurría el tiempo, el acento de la asistencia técnica de la OMC debía desplazarse de los seminarios a programas más orientados hacia los resultados. Gracias al programa de capacitación de instructores, los órganos nacionales podrían hacerse cargo por sí mismos del elemento seminarios, en lugar de que éstos se organizaran en la sede de la OMC en Ginebra. Las cifras aproximadas de las páginas 16 y siguientes mostraban que el nivel de participación de los países menos adelantados como beneficiarios de los programas de asistencia técnica, aparte de lo relacionado con la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados, era insatisfactorio. De los 44 seminarios nacionales realizados en 1997, menos de 7 se relacionaban con los países menos adelantados, y de las 55 misiones de asistencia técnica llevadas a cabo en el mismo año, sólo 9 estaban relacionadas con los países de ese grupo. De los 78 talleres, conferencias, coloquios, mesas redondas y cursos de capacitación enumerados, sólo 3 ó 4 estaban vinculados con los referidos países. Tales cifras le hacían dudar del aumento general del nivel de participación. El orador instaba por tanto a la Secretaría a dirigirse más activamente a los países menos adelantados y a hacer participar a mayor número de éstos en sus programas. No se oponía al principio general del suministro de asistencia técnica impulsado por la demanda, pero estimaba que una de las razones de la escasa participación de los países menos adelantados era el hecho de que no muchos de ellos estaban representados en Ginebra. No era pues demasiado pedir a la Secretaría de la OMC que se dirigiese a los países Miembros menos adelantados que no tuviesen representación en Ginebra y los incluyese en sus programas de asistencia técnica. Menos de la mitad de los 29 países menos adelantados que eran Miembros de la OMC participaban en las actividades de cooperación técnica. Aunque se había registrado un aumento general de la asistencia técnica, las cifras debían analizarse cuidadosamente y debía encontrarse la manera de lograr que los países menos adelantados se beneficiaran en mayor medida de la asistencia de esa naturaleza proporcionada por la OMC.

19. El representante de Bangladesh dijo que resultaba claro que existía un consenso en cuanto a que las actividades de cooperación técnica eran muy convenientes y debían proseguirse. La cuestión del carácter sostenible del programa debía examinarse detenidamente. Las donaciones de Miembros generosos habían sostenido el programa durante años. El orador subrayó por tanto la importancia de que se hallase el modo de incluir los costos de la asistencia técnica en el presupuesto ordinario. Su delegación había esperado resultados más concretos de las actividades de seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados mencionadas en el informe. Los cuadros indicaban un aumento espectacular de las actividades de cooperación técnica, pero no indicaban una cifra de participación de los países menos adelantados. El orador estaba de acuerdo con el representante de Tanzanía, que había señalado la necesidad de que se tuviesen en cuenta a veces las necesidades más bien que la demanda, especialmente en el caso de los países menos adelantados que carecían de representación en Ginebra. Los más necesitados podían incluso desconocer la existencia de los servicios de asistencia técnica disponibles.

20. La representante de Australia comentó el gran aumento de las actividades de asistencia técnica y las considerables demandas adicionales que ello representaba para la OMC, y seguiría representando durante los años venideros, especialmente teniendo en cuenta el creciente número de Miembros y de compromisos de ejecución que debían cumplirse a mediano plazo. Con respecto a la cuestión general de la manera en que la Organización abordaba esas demandas, la oradora manifestó que era importante la observación formulada por el representante de Hong Kong, China, sobre la coordinación con el Comité de Asuntos Presupuestarios. El enfoque debía ser coherente, tanto dentro de la Organización como en relación con las demás organizaciones participantes en el Marco Integrado para la asistencia técnica, incluido el desarrollo de capacidades humanas e institucionales,

en apoyo del comercio y las actividades relacionadas con el comercio de los países menos adelantados. Con respecto a la evaluación, la oradora manifestó que, con las crecientes demandas, era importante que los recursos se utilizasen de la manera más eficaz. Una evaluación también podría ser útil para destacar los problemas y limitaciones más generales de la prestación de asistencia técnica. Las delegaciones ya tenían conocimiento de algunas limitaciones, tales como las relativas a los recursos humanos de la Secretaría. Su delegación había escuchado con interés la observación formulada por Egipto en relación con los seminarios frente a otros tipos de asistencia técnica.

21. El Presidente dijo que parecía haber acuerdo en el Comité en cuanto a que en principio la asistencia técnica estuviese impulsada por la demanda, pero que se tuviesen también en cuenta las necesidades reales. Algunos países tenían dificultades para indicar lo que necesitaban, como se había señalado en relación con la Reunión de Alto Nivel sobre las Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados. Muchas delegaciones habían planteado cuestiones relacionadas con la evaluación. Éstas se referían al carácter interno o externo de la evaluación y a los criterios que habían de aplicarse. Ya era hora de estudiar estos aspectos a fin de verificar si las actividades de cooperación técnica de la OMC estaban correctamente orientadas. El Presidente pidió por tanto a la Secretaría que examinase estas cuestiones. También se había tratado la cuestión de la coordinación y la necesidad de evitar duplicaciones. Se había de asegurar el óptimo aprovechamiento de los recursos disponibles fuera de la OMC. Debía darse participación a las universidades, al sector privado y a las organizaciones no gubernamentales. Otra de las cuestiones planteadas era el gran aumento de la demanda de actividades de asistencia técnica, y si éste era sostenible con los recursos presupuestarios de que se disponía. Era menester que el Presidente del Comité de Comercio y Desarrollo consultase con el Comité de Asuntos Presupuestarios con respecto a esa materia. Otra cuestión examinada era si debía ponerse un menor acento en los seminarios y uno mayor en otras actividades de cooperación técnica.

22. La Secretaría respondió a las preguntas formuladas. Con respecto a la conveniencia de tener en cuenta los problemas de infraestructura de los países en desarrollo al llevar a cabo el proyecto de tecnología de la información, señaló que, dado el gran número de países que la Secretaría de la OMC había conectado a Internet, era evidente que había entre ellos países con problemas de infraestructura. Habían sido conectados hasta el momento 22 de los países menos adelantados y se preveía que para fin de año se habrían beneficiado del proyecto 36 de esos países. El principal problema de infraestructura consistía en la insuficiencia de las líneas telefónicas. Se estaba colaborando en el plano técnico con la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), en lo relativo al lanzamiento de satélites que reducirían el problema de las deficiencias de las redes de telecomunicaciones. Varias delegaciones se habían referido al hecho de que los recursos de la Secretaría destinados a la cooperación técnica en el campo de la solución de diferencias se estaban debatiendo en el Comité de Asuntos Presupuestarios. Además de los expertos externos disponibles en la Secretaría para los países en desarrollo Miembros con arreglo al párrafo 2 del artículo 27 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias, la Secretaría contaba con dos funcionarios disponibles en la División de Cooperación Técnica y Formación. La Secretaría había tomado nota de la petición de que se realizaran menos seminarios y más misiones de expertos técnicos. Las actividades de cooperación técnica ya estaban orientadas en esa dirección. No obstante, la Secretaría seguiría respondiendo a las peticiones de seminarios.

23. La Secretaría señaló a continuación que el Programa integrado de cooperación técnica para África desarrollado con el CCI y la UNCTAD se había incorporado al Marco Integrado para la asistencia técnica, incluido el desarrollo de capacidades humanas e institucionales, en apoyo del comercio y las actividades relacionadas con el comercio de los países menos adelantados, en lo que se refería a los cuatro países menos adelantados incluidos en ese Programa. Ésta era una importante contribución al seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados. Dentro del marco del propio Programa debía realizarse una evaluación del Programa para África, y esta cuestión se había examinado con los

donantes, los países beneficiarios y las tres instituciones. La evaluación se llevaría a cabo oportunamente. La Secretaría también había tomado nota de las sugerencias de que se invitara a intervenir en los cursos de la OMC a institutos de investigación y universidades. Existía ya tal participación en los cursos en cierta medida, pero no había una política definida al efecto. Era exacto que varios de los países menos adelantados y otros países en desarrollo carecían de representación en Ginebra. La Secretaría de la OMC había procurado tenerlo en cuenta mediante una cooperación creciente con secretarías de otras organizaciones, tales como la del Commonwealth, la de los países ACP y la del Foro. En virtud del seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados, aumentarían las actividades de cooperación técnica en beneficio de estos países. A fines de abril se dictaría en Ginebra el primer curso de política comercial destinado a los países menos adelantados de habla inglesa y a principios de otoño, el primero para países de habla francesa. Los cursos de tres semanas de duración serían una novedad en el programa de cooperación técnica.

24. En respuesta a la propuesta de que se tendiera a reemplazar los seminarios por misiones técnicas individuales, la Secretaría dijo que el uso del término "seminario" no debía llevar a las delegaciones a conclusiones erróneas. Los seminarios, tales como los siete celebrados sobre el AGCS antes de las negociaciones sobre los servicios financieros, eran tan útiles como cualquier misión técnica. La diferencia entre los seminarios y las misiones técnicas, residía en que los primeros se organizaban cuando la Secretaría deseaba impartir formación a varios países, mientras que las misiones técnicas sólo beneficiaban al país al que se enviaban. En el caso de los servicios, podía haberse enviado una misión técnica a cada uno de los Miembros de la OMC participantes, lo que habría representado más de un centenar de misiones; en lugar de ello, la Secretaría había podido llegar a todos los Miembros y a todos los países en trámite de adhesión con siete seminarios. ¿Habían querido referirse las delegaciones a los seminarios generales y no a los especializados, o a que se tendiera a reemplazar a éstos últimos por misiones técnicas? El uso predominante del método de los seminarios era resultado de la escasez de recursos, tanto de personal como financieros. Por lo que se refería a los países menos adelantados, el representante de Tanzania había señalado que sólo habían beneficiado a éstos un reducido número de actividades de asistencia técnica. El mismo representante había suministrado parte de la respuesta al referirse a la prestación impulsada por la demanda. No obstante, podría resultar tranquilizador saber que en el curso de la aplicación de las recomendaciones de la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados, se organizarían programas para todos los países que hubiesen respondido a la petición de evaluación de necesidades, e incluso para algunos países menos adelantados que no hubiesen respondido a esa petición. Se organizarían talleres regionales de capacitación intensiva, así como dos cursos intensivos de política comercial. Los informes de los próximos años relativos a las actividades de cooperación técnica de la OMC mostrarían por tanto un aumento considerable de la asistencia técnica proporcionada a los países menos adelantados. Con respecto a la asistencia técnica suministrada con arreglo al párrafo 2 del artículo 27 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias, dos profesionales, aparte de los funcionarios de la División de Cooperación Técnica y Formación, habían recibido instrucciones de proporcionar asistencia técnica a toda delegación que la solicitara. No obstante, era importante señalar que había un límite a la asistencia que el personal o los consultores profesionales podían prestar. Estos no podían participar en el proceso de presentación o redacción de declaraciones o comunicaciones para los procedimientos de solución de diferencias. Por lo menos ésa no era la manera en que la Secretaría había contemplado la asistencia que suministraría. En cambio, se había ayudado a los países en desarrollo Miembros con asesoramiento y material en la fase preparatoria. Si decidía seguir adelante con el procedimiento, el propio Miembro debía redactar las comunicaciones, y el consultor las comentaría posteriormente. Se había contemplado un modesto aumento de los recursos disponibles para esa asistencia técnica, en previsión de una creciente participación de los países en desarrollo en los procedimientos de solución de diferencias, en virtud de reclamaciones que éstos presentasen o que se formularan contra ellos.

25. El Presidente aconsejó a los Miembros que estuviesen presentes en el Comité de Asuntos Presupuestarios cuando se examinasen cuestiones de interés para la cooperación técnica. Había



advertido muchas ausencias en ese Comité, en especial de países en desarrollo que serían los beneficiarios de un aumento de los recursos destinados a las actividades de asistencia técnica.

- Manual de Cooperación Técnica y Formación

26. El Presidente recordó que en su última reunión, celebrada el 17 de noviembre de 1997, el Comité de Comercio y Desarrollo había pedido a la Secretaría que preparara una versión modificada del Manual de Cooperación Técnica y Formación para que el Comité la examinara en su próxima reunión. Atendiendo a esa petición, se había preparado el documento WT/COMTD/W/37 que constituía una versión considerablemente abreviada del Manual original.

27. El representante de Marruecos dijo que el nuevo documento reflejaba plenamente lo que debía ser un manual de cooperación técnica y su delegación deseaba que el Comité lo adoptase de inmediato para que pudiese publicarse y difundirse entre los Miembros. El Manual permitiría a los Miembros aprovechar mejor las actividades de cooperación técnica de la OMC. También permitiría a la OMC desarrollar una política de cooperación técnica más activa. Su delegación estaba de acuerdo con lo señalado por la delegación de Tanzania con respecto a los países menos adelantados. El Manual podría contribuir a corregir la tendencia por la cual estos países sólo se beneficiaban de una pequeña proporción de las actividades de asistencia técnica de la OMC.

28. El representante de Noruega señaló que el primer párrafo del Manual se refería a los 132 Miembros de la OMC y a 30 países en trámite de adhesión. Creía que eran 31 los países que habían solicitado la calidad de Miembros y pidió a la Secretaría que verificase las cifras antes de que el manual fuese adoptado.

29. El representante de los Estados Unidos deseaba que se introdujese un pequeño cambio en el texto de la introducción, donde se decía que más de las tres cuartas partes de los Miembros de la OMC tenían la condición de país en desarrollo. En su opinión, esto debía modificarse para indicar que más de las tres cuartas partes de los Miembros de la OMC habían elegido para sí mismos la condición de país en desarrollo.

30. El manual se adoptó con las dos modificaciones indicadas.

C. Examen de la aplicación de las disposiciones especiales de los acuerdos comerciales multilaterales y de las decisiones ministeriales conexas en favor de los países en desarrollo Miembros, en particular los países menos adelantados Miembros (documento WT/COMTD/W/35)

31. El Presidente dijo que en su última reunión, celebrada en el mes de noviembre, el Comité de Comercio y Desarrollo había pedido a la Secretaría que actualizara el documento WT/COMTD/W/33 con arreglo a las sugerencias formuladas por las delegaciones, y había acordado volver sobre ese punto en la reunión de hoy. La Secretaría había distribuido un nuevo documento de fecha 11 de febrero de 1998 con la signatura WT/COMTD/W/35, en el que había procurado actualizar y complementar el documento WT/COMTD/W/33 a fin de proporcionar amplia información sobre las medidas adoptadas en virtud de las disposiciones de la OMC en favor de los países en desarrollo Miembros. En el caso de varias de estas disposiciones, la Secretaría no había estimado posible incluir información significativa sobre su aplicación. Esto había ocurrido en particular con las disposiciones establecidas a modo de preámbulo y las que prescribían que los Miembros debían tener en cuenta de manera autónoma los intereses comerciales de los países en desarrollo Miembros en el curso de la aplicación de los Acuerdos en la OMC. La Secretaría había limitado la cantidad de detalles suministrados en el documento, a fin de evitar que su tamaño lo hiciera inutilizable. Rogaba a las delegaciones interesadas en información más pormenorizada que consultasen los resultados de los trabajos que se realizaban en otras partes de la Secretaría. En particular, en el campo de la agricultura,

se había distribuido el 16 de febrero una nota no oficial sobre las disposiciones de trato especial y diferenciado relacionadas con el Acuerdo sobre la Agricultura.

32. El representante de la India dijo que las disposiciones sobre trato especial y diferenciado eran parte integrante del Acuerdo sobre la OMC, por lo que era importante evaluar su aplicación en el contexto del funcionamiento de la OMC durante los primeros tres años de su existencia. Toda evaluación de esa naturaleza se haría con el objeto de asegurar la satisfacción de las expectativas legítimas de los países en desarrollo. Su delegación comprendía que era difícil evaluar la aplicación de los preámbulos de los diferentes Acuerdos de la OMC. No obstante, los preámbulos constituían una parte integrante de los distintos acuerdos, que enunciaba el objetivo general de éstos, especialmente en lo relacionado con la elevación de los niveles de vida y la satisfacción de las necesidades de los países en desarrollo. Debía hallarse pues el modo de evaluar cómo se estaban concretando los objetivos de los acuerdos, enunciados en las disposiciones de sus preámbulos.

33. El orador manifestó a continuación que era causa de particular inquietud la falta de aplicación de disposiciones del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC), reflejada en las páginas 17 a 21. Durante los primeros tres años de funcionamiento del Acuerdo no se había aplicado ni una sola de las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado contenidas en el artículo 12 del mismo. Así pues, el Comité de Comercio y Desarrollo, en virtud de su especial mandato, debía asegurar que se llevase a la práctica el previsor programa de aplicación del Acuerdo sobre OTC. Su delegación pedía que la cuestión se tratase en el Comité de Comercio y Desarrollo, quizás conjuntamente con el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio. Los Presidentes de ambos Comités podían celebrar consultas en cuanto al modo de llevar a la práctica lo dispuesto en el mencionado artículo 12.

34. Otra cuestión a la que su delegación deseaba referirse era la de la aplicación del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), en especial a las observaciones formuladas en la segunda columna de la página 38 del documento WT/COMTD/W/35 con respecto a la labor preparatoria para la próxima ronda de negociaciones sobre la materia. El orador pidió a la secretaría del Comité de Comercio y Desarrollo que coordinase con otras partes de la Secretaría la preparación de una nota de información fáctica sobre los resultados de las negociaciones sectoriales celebradas durante los últimos tres años en relación con los servicios, a saber, las relativas a los servicios financieros, los servicios de telecomunicaciones básicas, y la circulación de personas físicas. Esa nota de información fáctica debería proporcionar al Comité los datos pertinentes para evaluar los beneficios que habían obtenido hasta la fecha los países en desarrollo de la aplicación del AGCS. También pidió a la Secretaría que coordinase sus esfuerzos para proporcionar al Comité un documento informativo en el que se indicasen los sectores de especial interés para las exportaciones de los países en desarrollo en el campo del comercio de servicios. Formuló esa petición con especial referencia a la página 38 del documento. Esa base de datos permitiría a los países en desarrollo Miembros contar con importante información para participar en la labor del Consejo del Comercio de Servicios sobre las orientaciones para las negociaciones de la próxima ronda.

35. El orador pasó a comentar la aplicación del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV) tal como se describía en las páginas 12 a 13 del documento. El Consejo del Comercio de Mercancías había adoptado un importante examen de la aplicación del ATV durante los primeros tres años de su funcionamiento (documento G/C/W/105). El orador pidió que ese documento se incluyera en la base de datos para el examen en el Comité de Comercio y Desarrollo de la aplicación de las disposiciones de la OMC en favor de los países en desarrollo. El Consejo del Comercio de Mercancías había observado que en los primeros tres años de existencia del ATV sólo se habían integrado en el GATT de 1994 un reducido número de productos previamente sujetos a restricciones contingentarias. Esa evaluación ponía de manifiesto que no se habían satisfecho las expectativas legítimas de los países en desarrollo Miembros de que el ATV aportaría una liberalización significativa del comercio con los consiguientes beneficios para sus exportadores. Debía considerarse que el trato especial y

diferenciado constituía una atenuación del concepto de reciprocidad. Juntos, éstos conducían al concepto de equidad y equilibrio, que era lo que las disposiciones de trato especial y diferenciado estaban destinadas a asegurar. A menos que los países en desarrollo Miembros pudiesen obtener del sistema multilateral de comercio los beneficios que habían legítimamente previsto, no cabía esperar que avanzasen más por el camino de la liberalización del comercio. Los países en desarrollo necesitaban tener una clara idea de lo que habían recibido a cambio de los compromisos que habían asumido y las concesiones que habían hecho al suscribir los diferentes Acuerdos de la OMC.

36. El representante de Egipto estimaba que el nuevo documento constituía una mejora con respecto a las versiones anteriores. Con el mismo, era posible iniciar un proceso en el que se examinara detenidamente la cuestión de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Esta era una cuestión general de importancia fundamental para los países en desarrollo. Reflejaba el modo en que el sistema multilateral de comercio tenía en cuenta a los Miembros que se encontraban en diferentes etapas de desarrollo, y formaba parte integrante del equilibrio de los derechos y obligaciones emanados de los distintos acuerdos. La cuestión del trato especial y diferenciado debía abordarse en dos niveles: el nivel conceptual general, y un examen detallado de la aplicación de diversas disposiciones sobre trato especial y diferenciado de los Acuerdos de la OMC. Desde el punto de vista conceptual, al hacerse más profundos los compromisos de liberalización de los países en desarrollo y ampliarse el alcance de las negociaciones comerciales, se había hecho imperioso examinar si las disposiciones de trato especial y diferenciado habían alcanzado sus objetivos y, si así no fuera, cómo se las podría desarrollar para que los alcanzaran. En el nivel de las disposiciones particulares, el informe ponía de manifiesto que cierto número de ellas no se habían llevado a la práctica en medida suficiente, mientras que otras seguían sin aplicarse en absoluto. No era el momento de atribuir culpas, sino de estudiar seriamente, en los distintos órganos de la OMC, la mejor manera de aplicar tales disposiciones. El Comité de Comercio y Desarrollo debía determinar de qué modo debería vincularse su examen conceptual con el examen detallado de las distintas disposiciones en otros órganos. Si los países en desarrollo estimaban que las disposiciones sobre trato especial y diferenciado se ejecutaban fielmente, ello facilitaría su enfoque de las negociaciones futuras. La cuestión de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado debería por tanto abordarse con un espíritu constructivo. Su delegación estaba formulando ideas al respecto. El orador sugirió que el Presidente del Comité de Comercio y Desarrollo iniciara un proceso de consultas informales sobre la cuestión lo más pronto posible.

37. El representante de Marruecos dijo que debían proseguirse los esfuerzos por mejorar las normas y reglas establecidas en favor de los países en desarrollo en los Acuerdos de la OMC. Esas normas y reglas eran parte integrante de los derechos y obligaciones emanados de tales Acuerdos. Debían por tanto aplicarse plenamente, igual que las demás obligaciones resultantes de los mismos. El Comité de Comercio y Desarrollo y la Secretaría habían de efectuar un análisis de las disposiciones y de su aplicación. Ello había de hacerse en coordinación con otros órganos de ejecución de la OMC, a fin de contribuir a mejorar el concepto de trato especial y diferenciado. Con este trato se procuraba alcanzar un equilibrio de derechos y obligaciones entre los Miembros que se encontraban en diferentes niveles de desarrollo económico. Era bien conocida la dificultad de llevar a la práctica ciertas disposiciones, mientras que otras, que revestían la forma de declaraciones, no iban acompañadas de ninguna medida concreta. Su delegación apoyaba la propuesta formulada por el representante de Egipto de que se celebrasen consultas informales para permitir que cierto número de delegaciones expusiesen con claridad su posición en cuanto a la manera en que se proponían mejorar el concepto a fin de llevar mejor a la práctica las disposiciones sobre trato especial y diferenciado.

38. La representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación estaba satisfecha con la versión anterior del documento en cuanto llevaba a la conclusión de que el nivel de aplicación de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado era elevado, tanto por parte de los países en desarrollo como de los Miembros desarrollados. El análisis más detenido de la versión revisada había confirmado la conclusión anterior. Podían hallarse en el documento varios ejemplos del alto nivel

de aplicación, incluso en campos de particular interés para los países en desarrollo. Por ejemplo, la parte relativa al Acuerdo sobre la Agricultura comenzaba con una nota positiva referente a los productos agrícolas tropicales. Otro buen ejemplo se encontraba en la sección referente al Acuerdo sobre la Aplicación Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Acuerdo MSF), donde se señalaba que se habían concluido algunos acuerdos sobre equivalencias. Incluso en relación con el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (Acuerdo OTC) que se había mencionado como un sector en el que la situación no era particularmente favorable, se había acordado el suministro de asistencia técnica. Su delegación instaba a los países en desarrollo a aprovechar plenamente la flexibilidad que proporcionaba el sistema con el propósito de integrarse por completo en la economía mundial. Opinaba que el documento era apropiado y tenía la esperanza de que el Comité de Comercio y Desarrollo tomase nota del mismo tal como se encontraba redactado. Este podía constituir la base de referencia convenida para la labor futura.

39. El representante de Bangladesh dijo que el trato especial y diferenciado constituía un aspecto importante del sistema multilateral de comercio. Era por tanto obligación y responsabilidad de la Secretaría reflexionar sobre lo alcanzado en la aplicación de las disposiciones correspondientes. Su delegación comprendía que podía no ser siempre posible responder a los textos de los preámbulos. Algunas de estas disposiciones sobre trato especial y diferenciado debían ser aplicadas por los Miembros de manera autónoma en las relaciones bilaterales. La OMC era responsable de la vigilancia del sistema multilateral de comercio y debía contar con las capacidades y conocimientos para informar a los Miembros acerca del estado actual de aplicación de tales disposiciones.

40. El representante del Japón deseaba que el documento se señalase a la atención de otros órganos competentes de la OMC, tales como el Órgano de Examen de las Políticas Comerciales y los Grupos de Trabajo que examinan las adhesiones, donde a veces se debate si un país ha de ser considerado o no país en desarrollo. El documento podría ser en éstos una útil fuente de información y servir de referencia.

41. El representante de Uganda dijo que los Acuerdos MSF y OTC eran de importancia crítica para los países con economías basadas en las actividades agropecuarias. Subrayó la necesidad de que los países desarrollados cumplieran su promesa de suministrar asistencia técnica a los países en desarrollo para que éstos pudieran satisfacer las normas, especialmente teniendo en cuenta que muchos países desarrollados estaban haciendo más estrictas sus prescripciones MSF y OTC. Tenía la esperanza de que sería posible suministrar asistencia a los países en desarrollo según lo previsto en las disposiciones especiales de los acuerdos mencionados. Su delegación coincidía con lo declarado por el representante de Bangladesh.

42. El representante de los Estados Unidos dijo que la reacción de su delegación al documento era similar a la de las Comunidades Europeas. Este proporcionaba de manera equilibrada información actualizada sobre el proceso, no sólo con respecto al cumplimiento de las obligaciones de los países desarrollados derivadas de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, sino también con respecto a la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. El documento era útil en cuanto señalaba las deficiencias de ambos lados. Dos oradores anteriores se habían referido a la cuestión de la labor futura que podría realizarse en ese campo. Los representantes de Egipto y de la India la habían abordado de manera diferente. El enfoque del representante de Egipto era de carácter más general, y comprendía un examen informal de toda la cuestión de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. El representante de la India había formulado propuestas más concretas. El orador estimaba que la sugerencia de este representante de que la Secretaría desarrollase una labor relacionada con la próxima ronda de negociaciones sobre servicios conduciría a una duplicación del trabajo y comportaría una carga adicional para aquélla. Las prescripciones relativas a la preparación de la nueva ronda de negociaciones sobre servicios contenían elementos específicos referentes a los países en desarrollo. Eran éstas las prescripciones que debían cumplirse en ese proceso. La cuestión tenía que abordarse de manera sustantiva. Estimaba más

apropiada la propuesta formulada por el representante de Egipto de que se examinara informalmente en el Comité de Comercio y Desarrollo cuáles podrían ser las cuestiones, tomando en consideración todos los acuerdos.

43. La representante del Canadá dijo que su delegación deseaba que el Comité tomase nota del documento. Ésta seguía apoyando los esfuerzos encaminados a suministrar asistencia técnica a los países en desarrollo, y en particular a los menos adelantados, a fin de ayudarlos a integrarse en el comercio multilateral. Aprovechaba la ocasión para plantear la cuestión de las notificaciones de los acuerdos comerciales regionales. La lista más reciente de la Secretaría, contenida en el documento WT/COMTD/W/27/Rev.1 parecía indicar que ciertos acuerdos o sus modificaciones no se habían notificado. El párrafo 4 de la Cláusula de Habilitación prescribía que toda parte contratante que adoptara medidas para introducir disposiciones con arreglo a esa Cláusula o las adoptara posteriormente para modificar o abolir el trato diferenciado y más favorable así proporcionado, lo notificaría a las PARTES CONTRATANTES y les proporcionaría toda la información que éstas considerasen apropiada con respecto a tales medidas. Estas prescripciones debían ser cumplidas de manera transparente por todos los Miembros. Su delegación estimaba que la información pertinente debía incluir el texto del acuerdo, los anexos que describiesen el trato preferencial concedido y las estadísticas básicas del comercio.

44. El representante de Hong Kong, China dijo que, así como los Miembros podían optar por sí mismos por la condición de país o economía en desarrollo, de la misma manera podían decidir por sí mismos si aprovechaban o no las distintas disposiciones sobre trato especial y diferenciado de los diferentes acuerdos. No debía por tanto suponerse que un Miembro que tuviese la condición de Miembro en desarrollo aprovecharía automáticamente todas las disposiciones preferenciales de que disponía. Por ejemplo, en el caso de Hong Kong, China, tales disposiciones preferenciales se habían utilizado de manera muy limitada. Podía recordar una sola disposición de la que se había derivado alguna ventaja. No obstante, en la práctica, ésta había quedado compensada con exceso por la discriminación que habían sufrido las exportaciones de Hong Kong, China, durante muchos años como resultado de su condición de país en desarrollo, en particular en el comercio de los textiles y el vestido. Los Miembros que tenían la condición de país en desarrollo no debían pensar que se trataba de una calle de sentido único, ni pensar en términos del balance de ventajas e inconvenientes dentro del marco de acuerdos determinados. Había factores más intangibles que debían tenerse en cuenta. Aunque el documento de la Secretaría constituía una referencia útil, no relataba en modo alguno toda la historia, en especial dadas las advertencias relativas a la información disponible o no disponible con respecto a la aplicación. Su delegación estaba interesada en participar en consultas informales.

45. El representante de Myanmar, haciendo uso de la palabra en nombre de la ASEAN, dijo que esa Asociación consideraba que el trato especial y diferenciado constituía un principio importante, ya que permitía a los países en desarrollo contribuir a la OMC, y participar de modo significativo en la Organización. Los países en desarrollo habían hecho una contribución creciente, al asumir mayores obligaciones con respecto a los distintos Acuerdos de la OMC. Además, debía reconocerse que los países en desarrollo estaban adoptando medidas de liberalización de manera voluntaria y autónoma. Por otro lado, se había dado a los países en desarrollo cierta flexibilidad en relación con determinadas obligaciones. Las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado permitían a los países en desarrollo participar en la OMC, e inquietaban por tanto a su delegación las ideas que podían erosionar esas disposiciones y las deficiencias en la aplicación de las prescripciones de ese carácter contenidas en algunos de los acuerdos. Podía ser útil recoger la idea expuesta por el representante de la India a fin de dar más desarrollo a las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado y llevarlas a la práctica de manera significativa.

46. La representante de Australia expresó su especial satisfacción por la transparencia del documento de la Secretaría, en cuanto recogía las disposiciones de todos los Acuerdos de la OMC e indicaba el modo en que se habían aplicado. El documento adolecía forzosamente de ciertas

limitaciones, ya que se basaba en lo que se había notificado. Había campos en los que no era necesario notificar la utilización de las disposiciones de trato especial y diferenciado. También había extensísimos campos de asistencia técnica que eran objeto de atención de manera bilateral o en el ámbito de organizaciones internacionales y que no estaban incluidos en el documento. Su delegación siempre había estimado que la relación entre las reglas, las normas y la protección era complicada. Siendo sólo un pequeño participante, su Gobierno siempre había considerado que el sistema reglamentario debía suministrarle cierta seguridad, y los acuerdos, tales como el MSF, debían impedir que se utilizasen ciertas medidas para mantener un proteccionismo encubierto. Se habían planteado importantes cuestiones relativas a la transparencia y a las notificaciones. Su delegación examinaría cuidadosamente las propuestas concretas formuladas y tenía la esperanza de que se seguiría debatiendo el papel de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado en cuanto ayudaban a que los países en desarrollo obtuviesen beneficios de su participación en la OMC.

47. El representante de Cuba dijo que las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado eran de capital interés para los países en desarrollo y que su delegación coincidía con lo manifestado por los representantes de la India, Egipto y Marruecos. Debían celebrarse consultas a fin de encontrar modos de mejorar la aplicación de las referidas disposiciones.

48. El representante de los Estados Unidos expresó su apoyo a lo manifestado por el representante del Canadá sobre la importancia de que se notificasen al Comité de Comercio y Desarrollo los acuerdos comerciales regionales dentro del marco de la Cláusula de Habilitación.

49. El representante del Pakistán dijo que su delegación deseaba seguir examinando el documento actualizado que había pedido en la reunión anterior del Comité de Comercio y Desarrollo. Había ciertos campos en los cuales la aplicación debía ser objeto de un estudio más detenido. Pedía por tanto que se mantuviera el tema en el orden del día del Comité. Podría ser útil celebrar consultas informales. El orador sugirió que se hiciese una apreciación de las disposiciones concretas de los distintos Acuerdos relativas al trato especial y diferenciado, basada en la medida en que hubiesen alcanzado su objetivo fundamental de capacitar a los países en desarrollo para hacer frente al nuevo entorno existente a raíz de la aplicación de esos Acuerdos. Con ese tipo de análisis se podría establecer mejor la medida en que eran útiles tales disposiciones y si era posible reforzarlas y mejorarlas en los acuerdos que se negociasen en el futuro. La finalidad última de ese estudio era permitir a los países en desarrollo competir de manera equitativa en un entorno económico en vías de mundialización.

50. El Presidente señaló que se habían manifestado diferentes maneras de percibir las cuestiones relativas a las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Varias delegaciones se habían referido a la importancia de la asistencia técnica. Muchas delegaciones estimaban necesario que el Comité de Comercio y Desarrollo se siguiese ocupando de esta materia, con arreglo a su mandato. Se había señalado la necesidad de una colaboración horizontal entre los órganos de la Secretaría de la OMC que tratan lo relativo a acuerdos determinados. Se había sugerido que el nuevo Presidente del Comité de Comercio y Desarrollo celebrase consultas informales sobre cuál sería la orientación más útil que podría imprimirse a los debates del Comité sobre la cuestión. Estaba surgiendo un consenso en la OMC de que la aplicación debía ser uno de los temas del orden del día de la Reunión Ministerial de 1998. La labor del Comité de Comercio y Desarrollo aportaría en tal caso elementos de juicio adicionales para los debates que podrían surgir en el Consejo General.

51. El Comité tomó nota de las declaraciones efectuadas.

#### D. Comercio electrónico

52. El Presidente dijo que, en la última reunión del Comité, el representante de Egipto había planteado la cuestión del comercio electrónico de mercancías y servicios y pedido que ésta se pusiese

en el orden del día de la reunión de hoy. Ese representante había manifestado también que su delegación tenía el propósito de presentar al Comité un documento informal, el que se había distribuido posteriormente con la signatura WT/COMTD/W/38. Además de analizar las distintas cuestiones que se planteaban al respecto, el documento contenía varias propuestas concretas de futuras actividades para el examen del Comité de Comercio y Desarrollo y pedía a la Secretaría diversos documentos y actividades. En relación con ello, el Presidente recordó que la División de Estudios y Análisis Económicos de la Secretaría de la OMC estaba preparando un estudio especial sobre el comercio electrónico, que esperaba publicar en el mes de abril.

53. El representante de Egipto dijo que su delegación podría introducir ligeras modificaciones en el documento a la luz de las observaciones que se formularan en el curso de la reunión. Este debate sólo debía considerarse la iniciación de un proceso. Las delegaciones dispondrían por tanto de tiempo para estudiar la cuestión de manera más detenida en el futuro. El potencial del comercio electrónico había atraído la atención de los gobiernos, las empresas y los consumidores por igual. La evolución en ese campo tendría repercusiones considerables sobre el crecimiento y el desarrollo. Tendría también consecuencias fundamentales para la manera en que se llevarían a cabo las transacciones de negocios y el comercio. Su delegación había identificado cuatro objetivos para el estudio de la cuestión:

- i) profundizar el conocimiento del comercio electrónico y abordar este comercio de una manera coherente y equilibrada, centrándose en su uso en la integración de los países en desarrollo en el Sistema Multilateral de Comercio (SMC);
- ii) examinar la contribución de la OMC al propósito de salvar la distancia existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo en la aplicación de las técnicas de la información al comercio;
- iii) examinar la manera en que el comercio electrónico y las recientes propuestas sobre un posible marco mundial para el mismo afectarían a la oferta y la demanda de bienes y servicios, la estructura de los mercados, los mercados de trabajo y la competencia;
- iv) compartir la experiencia en las cuestiones relacionadas con el comercio electrónico.

54. Su delegación estaba convencida de que, si se seguía el enfoque correcto, la tecnología de la información en general y el comercio electrónico en particular podrían contribuir a incrementar la participación de los países en desarrollo en el SMC. Existía un verdadero temor de que si no se adoptaban las medidas necesarias, esa modalidad de comercio seguiría estando fuera del alcance de muchos países en desarrollo. El comercio actual de los países en desarrollo, en particular de productos que podían transmitirse por vía digital, podía desviarse hacia otras fuentes si éstos no participaban activamente en el comercio electrónico en la fase más temprana posible del proceso. Además, si no se desarrollaba una acción concertada, la distancia que separaba a los países desarrollados de los países en desarrollo podía ampliarse como resultado de la rápida evolución. La necesidad de reducir la distancia entre el norte y el sur había sido reconocida por todos. Esa reducción era importante y urgente y sería benéfica tanto para los países en desarrollo como para los desarrollados.

55. El orador señaló a continuación que en el documento se examinaba brevemente la evolución tecnológica, los esfuerzos de liberalización vinculados con el comercio electrónico y las dificultades con que se enfrentaban los países en desarrollo, en especial los africanos, por la debilidad de su infraestructura de telecomunicaciones y de información, y se examinaban asimismo elementos relativos a las necesidades financieras en ese campo. El documento también hacía referencia al desarrollo y repercusión de Internet como instrumento mundial de recopilación, difusión e intercambio de información. El comercio electrónico ampliaría el ámbito de lo que podría considerarse objeto de comercio. Toda mercancía o servicio que pudiera suministrarse en forma

digital podría probablemente ser objeto de comercio electrónico dentro de las fronteras de los países y a través de ellas. Era menester identificar los campos y sectores en que se preveía que el comercio electrónico adquiriría importancia. También era vital reforzar la capacidad de los países en desarrollo para participar en el comercio electrónico en estos y otros sectores, especialmente teniendo en cuenta que las repercusiones del comercio electrónico podían ser considerables y relativamente rápidas. En el documento se indicaba el tipo de dificultades con que se enfrentaban las empresas de los países en desarrollo y se mencionaban algunos de los problemas con que se encontraban las empresas de los países desarrollados en relación con ese comercio.

56. El orador prosiguió diciendo que uno de los retos con que se enfrentaban en particular los países en desarrollo en relación con el comercio electrónico era hallar el modo de crear un entorno normativo favorable que permitiese obtener los máximos beneficios de ese comercio sin poner en peligro los objetivos legítimos de la política oficial. A fin de aumentar el interés de esos países por el comercio electrónico y su participación en éste, se necesitarían esfuerzos concentrados en los planos normativo, analítico y técnico. Sería menester establecer una plataforma conceptual y de política que reflejara los intereses y particularidades de los países en desarrollo dentro de un marco mundial para el comercio electrónico. Varios países desarrollados habían concluido recientemente la preparación de documentos de política sobre el modo de establecer ese marco. En tales documentos se decía muy poco acerca del papel de los países en desarrollo en la concepción, establecimiento y aplicación del mismo. Esos países de gran comercio tenían una responsabilidad en el plano mundial, y debían estudiar la función que habían de cumplir para permitir que los países en desarrollo obtuviesen beneficios de este importante campo y ayudarlos a aumentar su participación en el comercio internacional de bienes y servicios, incluido el comercio electrónico. Los países en desarrollo necesitarían asistencia para publicar su información en Internet. Era importante saber más acerca de la proporción de la información comercial publicada en Internet que procedía de países en desarrollo. Esto debía vigilarse de manera permanente y podía considerarse uno de los factores de evaluación de los progresos que se realizaran en la promoción del papel de los países en desarrollo en el comercio electrónico. Tales países también necesitarían asistencia para establecer un marco reglamentario conducente al desarrollo de la sociedad de la información y para aumentar en los sectores público y privado la conciencia de la importancia del comercio electrónico. Sería necesaria una cooperación internacional para facilitar el acceso a la información y a la infraestructura mundial de ésta, fomentar la transferencia de tecnología de la información, incrementar la participación de los países en desarrollo en las actividades de investigación y desarrollo y en campos conexos, y adoptar medidas que estimulasen el diálogo y la asociación entre los países en desarrollo y los desarrollados, tanto en el plano oficial como en el privado, en el ámbito del comercio electrónico.

57. El orador señaló que en el documento se enumeraban una serie de campos para la adopción de políticas relacionadas con el comercio electrónico, que en general se clasificaban en tres grupos generales: cuestiones financieras, cuestiones jurídicas y cuestiones relacionadas con el acceso. No obstante, el debate no debería centrarse indebidamente en un examen muy pormenorizado de las cuestiones que podían parecer en ese momento de mayor importancia, pero que probablemente desaparecerían o serían reemplazadas por otras en un entorno en constante transformación. Algunas de las cuestiones de política no eran de la competencia de la OMC, y de otras se ocupaban varias organizaciones internacionales. Su delegación estimaba que sería útil que los Miembros de la OMC tomasen conocimiento de la evolución más reciente en los distintos campos de política y se ocupasen del papel que, en su caso, incumbiría a la OMC en aquellos en que podía hacer una aportación útil.

58. En el documento se examinaban brevemente algunas actividades conexas de la OMC y de otras organizaciones internacionales. Su delegación deseaba destacar tres aspectos:

- por lo que se refería a la OMC, debían establecerse vínculos orgánicos más estrechos entre los campos de competencia de la Organización que eran de inmediato interés para los debates relativos al comercio electrónico;



- era necesario que las organizaciones internacionales que se ocupaban de cuestiones relacionadas con el comercio electrónico colaborasen entre sí, lo que era una directa consecuencia de la naturaleza intersectorial del tema;
- había que determinar el modo de integrar la tecnología de la información en las actividades y programas en curso relacionados con el comercio.

59. Para concluir, se formulaban en el documento varias propuestas concretas, a saber:

- que se pidiese a la Secretaría de la OMC que preparara un documento de información sobre las disposiciones y actividades de la Organización que presentaban mayor interés para el comercio electrónico;
- que se pidiese a la Secretaría de la OMC que preparara un documento analítico sobre el modo de aumentar la participación de los países en desarrollo en el comercio electrónico y sobre la utilización de la tecnología de la información en la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. Esta cuestión estaba relacionada con los problemas de infraestructura de los referidos países;
- que se pidiese a la Secretaría de la OMC que se pusiera en comunicación con las organizaciones internacionales competentes a fin de suministrar al Comité de Comercio y Desarrollo información sobre las actividades de éstas en campos estrechamente relacionados con el comercio electrónico;
- que se convocara una reunión especial del Comité de Comercio y Desarrollo para examinar la cuestión del comercio electrónico;
- que se pidiese a la Secretaría de la OMC que organizara, en colaboración con la UNCTAD y el CCI, un seminario que permitiera obtener una mejor comprensión de las cuestiones relacionadas con el comercio electrónico, en particular en cuanto se vinculaban con el desarrollo.

60. Si, como preveía su delegación, el comercio electrónico había de adquirir una importancia considerable, era menester asegurar que la infraestructura, tanto humana como material, de los países en desarrollo, estuviese en condiciones de sustentar el desarrollo de ese comercio. Su delegación abordaba la cuestión con un espíritu abierto y de manera flexible y esperaba con interés la celebración de debates constructivos sobre ese importante tema. Por último, el orador pidió que el próximo Presidente sometiese las propuestas que había formulado a consultas informales. Su delegación no reclamaba resultados apresurados, pero deseaba que se llevase adelante el estudio de la materia.

61. La representante de los Estados Unidos dijo que había impresionado a su delegación lo completo, meditado y reflexivo del enfoque expuesto en el documento. Se trataba de una útil contribución al debate que se iniciaba sobre el comercio electrónico. Tenía la esperanza de que todas las delegaciones también estudiaran la propuesta formulada por la Embajadora Hayes al Consejo General el 19 de febrero. La conclusión esencial del documento presentado por la delegación de Egipto era que existía una necesidad vital de desarrollar las infraestructuras de los países en desarrollo y un dilema en cuanto a la procedencia de la financiación de ese proceso. La respuesta de su delegación era que tales necesidades de infraestructura debían satisfacerse mediante inversiones del sector privado, de origen nacional o extranjero. Su delegación tenía la experiencia de que los entornos favorables, donde la competencia conducía al crecimiento y las reglamentaciones oficiales eran mínimas, atraían las inversiones. Se había creado un fondo especial a fin de financiar la conexión de todas las escuelas de los Estados Unidos, tarea que se había completado en el 80 por ciento. Los países en desarrollo podían hacer lo mismo. En el documento de Egipto se señalaba que

pocos fondos podrían obtenerse de las instituciones financieras internacionales. Con los cambios que se estaban produciendo en las tasas de distribución de la telefonía internacional, no cabía duda de que los ingresos de los monopolios telefónicos tradicionales disminuirían en los próximos años. La mejor fuente de futuras inversiones sería por tanto el sector privado. Los propios países en desarrollo decidirían si se conectarían o no por medios electrónicos y obtendrían o no los beneficios del comercio electrónico. Algunos países del mundo en desarrollo ya habían iniciado un proceso con buenos resultados. Su delegación desearía instar a Egipto y a otros países en desarrollo que aún no lo habían hecho, a que se adhiriesen al Acuerdo sobre Tecnología de la Información y a que asumiesen compromisos en materia de telecomunicaciones básicas. También era importante apoyar la propuesta de un entorno exento de derechos para las transmisiones electrónicas. Esos gestos contribuirían mucho a asegurar la inversión del sector privado en respuesta al carácter abierto de los regímenes. Egipto y otros países en desarrollo deberían adherirse a la exhortación al sector privado para que encabezara la acción de fomento del comercio electrónico mediante códigos de prácticas autorreguladores.

62. Su delegación apoyaba en general la idea de un mayor intercambio de información. Ello se demostraría durante el seminario de la OMC sobre modos de facilitar el comercio, en el que participarían compañías de los Estados Unidos y de otros países. También conduciría a una mayor información el estudio sobre el comercio electrónico que publicaría la División de Estudios y Análisis Económicos de la OMC a mediados de marzo. Su delegación estimaba que, antes de que se pidiesen a la Secretaría trabajos adicionales, sería lógico pedir al Presidente del Consejo General que iniciase consultas informales sobre el comercio electrónico en el futuro próximo. Su delegación también vería con satisfacción la celebración de debates informales sobre las inquietudes de los países en desarrollo. La oradora deseaba señalar que debía distinguirse entre la propuesta de que las transmisiones electrónicas estuviesen exentas de derechos, formulada por los Estados Unidos, y aquello a lo que, según entendía su delegación, se refería la delegación de Egipto. El debate iniciado por la delegación de Egipto debía proseguirse, ya que era importante abarcar todas las cuestiones. La propuesta formulada por los Estados Unidos ante el Consejo General constituía un primer paso que facilitaría ese debate. No era necesario refundir ambas propuestas. El Consejo General era el órgano competente para proseguir los debates relativos a la propuesta de su delegación.

63. El representante de la India dijo que su delegación reconocía los efectos favorables que podría tener el comercio electrónico sobre el crecimiento. Como se señalaba en el documento preparado por la delegación de Egipto, el potencial del comercio electrónico había captado la atención de gobiernos, empresas y consumidores por igual. La evolución que se registrara en ese campo tendría repercusiones considerables sobre el comercio y el desarrollo y consecuencias fundamentales en cuanto a los modos de realización de las transacciones comerciales. Los detalles expuestos en el documento mostraban que la cuestión del comercio electrónico era compleja. No existía una definición aceptada de lo que ese concepto abarcaba. Había aspectos del comercio electrónico que estaban relacionados con disposiciones existentes de la OMC, y otros que exigirían ulterior estudio, en especial en lo que se refería a los beneficios para los países en desarrollo. Entre las cuestiones que debían examinarse se contaban el modo en que debía tratarse la protección de la propiedad intelectual, la circulación de personas físicas en forma de proveedores de servicios participantes en el comercio electrónico, los regímenes reglamentarios y la aplicación de impuestos y controles fronterizos. Su delegación apoyaba por tanto la propuesta formulada por la delegación de Egipto de que se organizara un seminario conjuntamente con la UNCTAD, a fin de evaluar debidamente las repercusiones del comercio electrónico para los países en desarrollo. Podría pedirse a la UNCTAD que invitara a tal seminario a las organizaciones intergubernamentales competentes. Su delegación esperaba con interés el documento sobre comercio electrónico preparado por la División de Estudios y Análisis Económicos de la Secretaría de la OMC y tenía la esperanza de que en el mismo se trataran las cuestiones concretas planteadas en el documento de trabajo presentado por la delegación de Egipto. Asimismo, estaba dispuesta a participar en consultas informales sobre la materia.

64. La representante de las Comunidades Europeas dijo que, habida cuenta de que parte del comercio electrónico tenía carácter internacional, la OMC debía desempeñar un papel importante en el establecimiento de un marco mundial previsible para su desarrollo. Ciertos aspectos del comercio electrónico presentaban interés en relación con varios Acuerdos de la OMC; el AGCS, el Acuerdo sobre Telecomunicaciones Básicas, el Acuerdo sobre Contratación Pública, el Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio y el Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI), incluida la labor que se estaba llevando a cabo en relación con el ATI II. La oradora recordó también la iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos encaminada a evitar la aplicación de derechos de importación a las transmisiones electrónicas. Su delegación veía con satisfacción la iniciativa de abordar en la OMC el tema del comercio electrónico. Esta era útil para iniciar el debate sobre una de las muchas cuestiones en juego. Serían necesarios nuevos debates durante los próximos meses para ocuparse de otros aspectos relacionados con el comercio, tales como los derechos de propiedad intelectual, la contratación del sector público y la facilitación del comercio, y suministrar un marco general para el desarrollo del comercio electrónico. Su delegación opinaba que el AGCS tendría que desempeñar un importante papel en los debates futuros, ya que las transmisiones electrónicas debían caracterizarse como servicios. El debate se encontraba aún en una etapa temprana. Muchos interlocutores comerciales sólo estaban comenzando a ocuparse del comercio electrónico como un aspecto del comercio internacional. Debía profundizarse en la comprensión del tema. Era por tanto positivo que el Comité de Comercio y Desarrollo también se ocupase desde el primer momento de ese comercio. Al no tratarse de un comité técnico, los Miembros se beneficiarían del intercambio de experiencias, escucharían lo que cada uno tiene que decir, y debatirían los objetivos, inquietudes y oportunidades generales desde la particular perspectiva de los países en desarrollo. No obstante, sería prematuro elaborar un programa de trabajo para el Comité. La OMC debía reunir todos los elementos de interés para el nuevo campo representado por el comercio electrónico e identificar un foro en el que debían concentrarse la energía y los recursos. Hasta ese momento, sería útil explorar todos los aspectos del comercio electrónico en el Comité de Comercio y Desarrollo, pero era demasiado pronto para adoptar un programa. La ambición de incorporarse a la acción debía por el momento limitarse, ya que no resultaba aún claro qué tipo de acción debía desarrollar la OMC en su conjunto con respecto al comercio electrónico.

65. El representante del Pakistán estimaba útil que los Miembros cambiaran impresiones sobre la evolución del campo del comercio electrónico. Esa evolución parecía ser rápida, no sólo en cuanto al desarrollo tecnológico, sino también en la reglamentación. Estaba impulsada por los países que contaban con ventajas en la tecnología de la información y en los que el comercio electrónico ya estaba creciendo. En julio de 1997, el Gobierno de los Estados Unidos había hecho un anuncio relativo a un marco para el comercio electrónico mundial, el que fue seguido por una declaración ministerial de las Comunidades Europeas sobre las redes mundiales de información. Además de estas propuestas de marco, se trataron muchos aspectos del comercio electrónico en diversos foros: cuestiones de imposición en la OCDE, sistemas de pagos electrónicos en el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, código comercial uniforme en la Cámara de Comercio Internacional, algunos aspectos de la protección de la propiedad intelectual en la OMPI, nombres de dominios en la UIT, asuntos relacionados con la confidencialidad y la seguridad en la OCDE y en el APEC, acceso a la infraestructura, telecomunicaciones y cuestiones de interfuncionamiento en la UIT, la OCDE y la OMC, y normas técnicas en la OCDE, la ISO y la UIT. Parecía evidente que era necesario seguir con atención el desarrollo de los trabajos en todos esos foros. Otro aspecto que debía ser objeto de examen era la cuestión de las consecuencias para los países en desarrollo: ¿proporcionaría un comercio electrónico irrestricto y no reglamentado un mayor acceso al mercado para las empresas de los países en desarrollo? ¿Cuáles serían los resultados para esas empresas, especialmente en lo relativo a su capacidad para competir en los campos en que se utilizase el comercio electrónico? ¿Cuáles serían las consecuencias relacionadas con la infraestructura? ¿Cuáles serían los efectos sobre otros modos de suministro, tales como la presencia comercial y la circulación de personas físicas? ¿Qué repercusiones tendría el comercio electrónico sobre los ingresos de aduana? La importancia de analizar y vigilar la evolución era obvia. La UNCTAD estaba desarrollando cierta labor en la materia,

al igual que la División de Estudios y Análisis Económicos de la OMC. Cuando se hubiesen estudiado esos documentos, las delegaciones estarían en mejores condiciones para evaluar las consecuencias y decidir sobre la manera de proseguir los trabajos sobre la cuestión.

66. La representante de Australia veía con satisfacción la atención prestada a la cuestión del comercio electrónico y el reconocimiento de su importancia. Señaló que la apreciación de la importancia del tema era compartida en la OMC: se publicaría próximamente un documento de la Secretaría y la delegación de los Estados Unidos había formulado una propuesta.

67. El representante de Nueva Zelandia dijo que el documento de Egipto era útil y oportuno en cuanto exponía algunas de las cuestiones particulares que el comercio electrónico planteaba en relación con el desarrollo: las deficiencias de la infraestructura de telecomunicaciones de los países en desarrollo y las dificultades para el logro de un amplio acceso para los usuarios. La OMC tenía un papel que desempeñar en el fortalecimiento de la cooperación internacional en el campo del comercio electrónico, y los principios orientadores debían ser la coherencia, la transparencia y la coordinación, así como el cuidado de evitar duplicaciones. El orador señaló que distintos órganos de la OMC habían examinado ya aspectos concretos del comercio electrónico, y que el Consejo General era el que lo había hecho en fecha más reciente. Esto planteaba la cuestión de si el Comité de Comercio y Desarrollo debía encabezar el examen de alguna de las cuestiones de carácter más general identificadas en el documento presentado por la delegación egipcia. Su delegación estimaba que, antes de seguir mucho más adelante, sería útil identificar la labor que se había realizado hasta la fecha y establecer un enfoque coordinado para las actividades futuras de la OMC. Ése parecía ser el propósito de la primera propuesta concreta del documento de Egipto, propuesta que su delegación apoyaba. También sería útil que se suministrase a los Miembros de la OMC más información sobre las actividades de otras organizaciones internacionales, tales como las mencionadas por la delegación del Pakistán. Después de examinar el documento que ha de aportar próximamente la Secretaría, el Comité de Comercio y Desarrollo estaría en mejores condiciones para estudiar las propuestas segunda, cuarta y quinta del documento de Egipto, relacionadas concretamente con las necesidades de los países en desarrollo, como la celebración de una reunión especial del Comité de Comercio y Desarrollo y la organización de un seminario en colaboración con la UNCTAD y el CCI. Su delegación convenía con la delegación de las Comunidades Europeas en que sería prematuro iniciar un programa de trabajo sin el debido examen del documento de la Secretaría. La OMC en su conjunto debía estudiar esta cuestión más detenidamente antes de organizar seminarios en colaboración con otras organizaciones. La propuesta formulada por la delegación de los Estados Unidos en el Consejo General era interesante y práctica. El uso del comercio electrónico suscitaba importantes consideraciones de política comercial internacional y de facilitación del comercio y podía ofrecer importantes beneficios a una amplia variedad de países. Por ello, su delegación esperaba con interés la oportunidad de participar activamente en los futuros debates que se celebrasen en el Consejo General sobre la referida propuesta.

68. El representante de Myanmar, haciendo uso de la palabra en nombre de la ASEAN, dijo que, en la reunión celebrada por el Consejo General el 19 de febrero de 1998, esa Asociación había indicado el interés de sus delegaciones miembros en una mayor comprensión del comercio electrónico, y en especial de sus consecuencias económicas, comerciales y sociales. El documento egipcio proporcionaba útiles ideas, en los objetivos que enunciaba, y reseñaba propuestas concretas de actividades futuras. Su delegación hallaba mérito en que esos aspectos se siguiesen examinando en la OMC. Las propuestas eran pertinentes y contribuirían a que se alcanzara el objetivo de adquirir una mayor comprensión del referido comercio. Era particularmente necesario aprovechar los conocimientos especializados con que se contaba en otras organizaciones internacionales, tales como la UNCTAD.

69. La representante del Canadá manifestó que apreciaba el esfuerzo realizado por la delegación egipcia para exponer los aspectos del comercio electrónico que eran de interés para los países en

desarrollo y convino en la importancia de que se estudiara el modo en que ese comercio podría contribuir al crecimiento y desarrollo del intercambio internacional. Se estaban realizando trabajos en diversos foros, donde se podrían llevar parcialmente a la práctica algunas de las sugerencias formuladas en el documento por la delegación egipcia. El documento de la OMC era un ejemplo de ello. El primer paso de cualquier nuevo trabajo que emprendiese la Secretaría de la OMC debía consistir en un inventario de la labor ya emprendida: por la Oficina de Desarrollo de las Telecomunicaciones de la UIT, en particular en el contexto de la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones que tendría lugar en Malta a fines del mes de marzo; por el programa de centros de comercio de la UNCTAD, que formaba parte de la iniciativa para la eficiencia comercial adoptada por la UNCTAD VIII; por las entidades que colaboraban con la UNCTAD en el programa de desarrollo iniciado en octubre de 1997, que tenía como uno de sus dos temas principales una asociación mundial en materia de comercio electrónico; por UNCTAD IX, Midrand, que recomendó que la UNCTAD se guiase por los resultados del simposio internacional de las Naciones Unidas sobre eficiencia comercial y, en estrecha cooperación con la UIT, evaluase las consecuencias prácticas que tendría para el comercio y el desarrollo la naciente infraestructura mundial de la información e identificara vías de interés para la acción en este campo, y, por último, la conferencia relativa a los conocimientos en el ámbito mundial celebrada en Toronto en 1997 con el patrocinio del Gobierno del Canadá y el Banco Mundial. Un inventario debía sentar las bases de toda labor futura.

70. El representante del Japón dijo que el comercio electrónico contribuiría a la eficiencia de las actividades económicas y era útil para promover un desarrollo equilibrado de la economía mundial. Aunque ese comercio era fomentado principalmente por iniciativas del sector privado, era menester coordinar y desarrollar el entorno apropiado y establecer nuevas normas mundiales. Su delegación acogía con satisfacción los debates sobre el comercio electrónico en el marco de la OMC. El Gobierno del Japón alentaba los ensayos en curso del sector privado relacionados con el mismo. Su Gobierno estaba dispuesto a dar a conocer los resultados de esos ensayos, a fin de hacer avanzar el examen del tema en la OMC. Actualmente el Japón no tenía establecidos derechos de aduana sobre el comercio electrónico y era conveniente que los demás Miembros siguiesen una práctica similar a fin de fomentar ese comercio. Debían celebrarse debates concretos sobre los derechos de aduana, teniendo en cuenta las deliberaciones en otros foros internacionales. Dado que se preveía que la propuesta que se debatiera en la OMC conduciría a un acuerdo jurídicamente vinculante con disciplinas multilaterales, era importante que en los debates y exámenes se aclarasen las definiciones desde el punto de vista jurídico.

71. El representante de Corea dijo que las consecuencias del comercio electrónico para el sistema multilateral de comercio eran de extraordinaria importancia. Debían examinarse cuestiones tales como las relacionadas con el acceso a los mercados, los derechos de propiedad intelectual, la valoración en aduana y las excepciones previstas en el artículo XX. Era por tanto prematuro decidir dónde y cómo se proseguiría el debate sobre ese comercio. El orador apoyaba la sugerencia de que se aguardase el documento de la Secretaría y estaba dispuesto a participar en cualquier debate informal.

72. La representante de Hong Kong, China dijo que su delegación apreciaría un debate detenido sobre las consecuencias del comercio electrónico para las economías en desarrollo. Su delegación compartía la opinión de que era menester examinar la cuestión en el contexto más amplio de la OMC. La oradora esperaba con interés cualquier debate sobre la materia y su delegación estaba dispuesta a participar activamente.

73. El representante del Perú dijo que el actual debate era oportuno, ya que correspondía al interés cada vez mayor por disponer de estudios analíticos e intercambiar información a fin de comprender mejor las consecuencias del comercio electrónico desde el punto de vista de las modalidades del intercambio así como de la cobertura jurídica. Su delegación apoyaba la propuesta formulada por la delegación de Egipto de que se pidiese a la OMC que redactase un documento informativo en el que se incluyesen todos los aspectos de competencia de la Organización que pudieran ser de interés para el comercio electrónico, entre otros los vinculados con el AGCS, con la

propiedad intelectual y con la valoración en aduana. La cuestión del comercio electrónico debía mantenerse en el orden del día del Comité de Comercio y Desarrollo, ya que ello permitiría a los Miembros tratar la cuestión desde el punto de vista del desarrollo. Su delegación estaba dispuesta a participar en consultas informales.

74. El representante de Noruega dijo que estimaba oportuno el documento egipcio, en particular teniendo en cuenta que en su Gobierno había ya diversos ministerios que se ocupaban del tema. El comercio electrónico no era el futuro, puesto que ya se estaba llevando a cabo, y a un ritmo rápidamente creciente. Al mismo tiempo, su marco jurídico no estaba definido con claridad. Se necesitaba una comprensión más cabal de la cuestión y quizás algunas definiciones. No debía subestimarse la necesidad de mantener el impulso de los trabajos, y su delegación deseaba tomar parte en toda consulta futura.

75. El representante de México propuso tres pasos para el tratamiento de la cuestión del comercio electrónico. En primer lugar, debía examinarse el documento que había de preparar la Secretaría de la OMC. En segundo lugar, una vez que se dispusiese del documento, debía realizarse una reunión del Comité de Comercio y Desarrollo para analizarlo. Esa propuesta había de examinarse conjuntamente con la propuesta de la delegación de Egipto. La OMC podía también preparar un documento informativo que indicase dónde se estaban desarrollando trabajos sobre el comercio electrónico. Era sabido que la UNCTAD, la OCDE y el APEC habían llevado a cabo trabajos a ese respecto, pero era importante no olvidar el papel desempeñado por el sector privado. En tercer lugar, podrían prepararse orientaciones para la Reunión Ministerial de la OMC, a fin de que los ministros estuviesen en condiciones de determinar el modo de encauzar el análisis de la cuestión. La facilitación del comercio tenía tres aspectos claramente distintos: primero, una exploración a nivel mundial, segundo, la organización a nivel regional, multilateral y bilateral, y tercero, las iniciativas privadas. El examen del comercio electrónico podría adoptar esas mismas perspectivas. La OMC debía abordar plenamente la cuestión del comercio electrónico y elaborar las normas multilaterales necesarias.

76. El representante de Egipto dijo que su delegación era consciente de las ventajas que el comercio electrónico podría reportar a los países en desarrollo. Se había mencionado la cuestión de la participación del sector privado, que era crucial. El comercio electrónico ya tenía lugar entre las empresas del sector privado. La situación tenía que equilibrarse mediante el examen de lo que los gobiernos debían hacer en ese campo. El objetivo no era restringir el comercio electrónico sino hallar un entorno favorable que permitiese a ese comercio crecer de manera equilibrada y contribuir al desarrollo. Se había dicho que la propuesta de la delegación de los Estados Unidos debía tratarse por separado. No obstante, las observaciones de varias delegaciones indicaban que sería preferible ocuparse de la cuestión de manera coherente en un foro único. Su delegación era flexible a este respecto. Estaba interesada en que la cuestión se abordase desde la perspectiva del desarrollo. Se necesitaba una comprensión más profunda. El papel desempeñado por la UNCTAD, la OMPI, el CCI y otras organizaciones era importante y seguiría siéndolo. La OMC también tenía una importante función que cumplir. Con respecto a las propuestas concretas mencionadas en el documento presentado por su delegación, el orador dijo que ésta no creía que todas debían aplicarse simultáneamente. El orador reconocía que se necesitaría tiempo y esperaba con interés su aplicación gradual. El propósito no era duplicar los trabajos que se estaban realizando en otras partes. Su delegación estaba dispuesta a aguardar el estudio preparado por la Secretaría, para ver cómo podía contribuir éste al debate. Se había mencionado un inventario de los trabajos y era a esto en realidad a lo que su delegación se había referido al sugerir que la Secretaría de la OMC se pusiese en comunicación con otras organizaciones para averiguar lo que sucedía en otros foros. Era importante que la cuestión permaneciese en el orden del día hasta que las delegaciones hubiesen tenido tiempo de debatirla, y de estudiarla en sus capitales. Si se estimaba apropiado y útil, el próximo Presidente podía iniciar consultas informales tras la distribución del documento de la Secretaría sobre el comercio electrónico.

77. El Presidente dijo que el cambio de impresiones había sido útil. Todas las delegaciones parecían interesadas en comprender la cuestión del comercio electrónico. El Presidente instó a las delegaciones a distribuir documentos no oficiales sobre la cuestión, a fin de que el Comité de Comercio y Desarrollo pudiese profundizar esa comprensión. Tomó nota de la propuesta formulada en el documento preparado por la delegación egipcia, de que el Comité de Comercio y Desarrollo formulase a la Secretaría diversas peticiones, incluida la de preparar ciertos documentos. Dado que la División de Estudios y Análisis Económicos de la Secretaría de la OMC estaba ultimando un estudio especial sobre el tema del comercio electrónico, que esperaba publicar a mediados de abril, propuso que el Comité aguardase la distribución de ese estudio, el cual, según le había informado la Secretaría, abarcaría muchos de los elementos pedidos por el documento egipcio. También tenía entendido que había una sección especial del documento que se refería a cuestiones de desarrollo y cuestiones sociales. Sería oportuno esperar la distribución del documento antes de pedir a la Secretaría ningún trabajo adicional.

78. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas y pidió que el próximo Presidente celebrase consultas informales sobre el modo de avanzar en este tema.

#### E. Elección de la Mesa

79. El Presidente dijo que las normas de procedimiento del Comité de Comercio y Desarrollo estipulaban que debía elegirse un Presidente entre los representantes de los Miembros. La elección debía tener lugar en la primera reunión del año y el cargo debía asumirse al final de la reunión. El Presidente debía ejercerlo hasta el final de la primera reunión del año siguiente. En ese contexto, recordó que el Consejo General, en su reunión del 19 de febrero, tomó nota del consenso sobre la designación del Embajador Chowdhury de Bangladesh como próximo Presidente del Comité de Comercio y Desarrollo.

80. El Comité aprobó por aclamación la designación del Embajador Chowdhury como su nuevo Presidente.

81. El Presidente dijo que el Comité de Comercio y Desarrollo debía elegir un nuevo presidente para su Subcomité. Había celebrado consultas informales a ese respecto pero lamentaba no haber podido aún completarlas. Pedía por tanto que el nuevo presidente continuase esas consultas hasta que se hubiese encontrado un nuevo presidente para el Subcomité. Quedaba entendido que el actual Presidente del Subcomité seguiría en funciones hasta la designación del nuevo presidente.

#### F. Otros asuntos

82. El Presidente invitó a la Secretaría a hacer una breve exposición actualizada sobre el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados.

83. La Secretaría dijo que estaba preparando el informe para que el Director General lo presentara a los Ministros en la Reunión Ministerial que se celebraría en mayo de 1998. Éste contendría una descripción detallada de la labor que se había realizado en favor de los países menos adelantados, tanto en la Reunión de Alto Nivel de octubre del año anterior como con posterioridad. El orador mencionaría los principales puntos del informe del Director General e informaría brevemente sobre su contenido. El informe se distribuiría como documento de trabajo en la serie destinada al Comité de Comercio y Desarrollo.

84. Había seis puntos dignos de mención. El primero se refería a la aprobación del Marco Integrado por los otros cinco organismos. Como recordarían las delegaciones, en la Reunión de Alto Nivel se había adoptado el Marco Integrado. Posteriormente, se había informado a la Secretaría de que el Consejo Ejecutivo del PNUD había adoptado también el Marco Integrado en su reunión del 19

al 26 de enero de 1998 y el Consejo de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD lo había hecho en su reunión del 16 de febrero de 1998. En cuanto al CCI, que era un órgano subsidiario mixto de la UNCTAD y la OMC, el debate sobre la cuestión se abordaría en la trigésimo primera reunión del Grupo Consultivo Mixto del CCI, que se proyectaba celebrar del 27 de abril al 1º de mayo. También se había informado a la Secretaría de que los directivos del Banco Mundial y del FMI habían comunicado a los Directorios de esas instituciones que tenían el propósito de participar, en lo referente a la asistencia técnica relacionada con el comercio.

85. El segundo punto versaba sobre el número de países menos adelantados que participaban en la operación. De los 48 países menos adelantados, 37 habían expresado ya su interés en hacerlo, presentando las evaluaciones de necesidades correspondientes. Los seis organismos habían preparado ya respuestas a 34 de las 37 evaluaciones de necesidades recibidas. Había tres pendientes, que sólo se habían recibido en fecha muy reciente. Los organismos estaban redactando las respuestas a esas tres evaluaciones y harían lo mismo para toda otra que se recibiese. Los mismos celebrarían una nueva reunión a principios de junio. Ésta les proporcionaría la oportunidad para completar la primera fase de la operación, consistente en organizar programas integrados y coordinados de asistencia técnica para los países menos adelantados. El segundo paso del Marco Integrado, según lo previsto en el documento adoptado en octubre de 1997, exigía esencialmente dos cosas. La primera y más importante era que, según se esperaba, los propios países menos adelantados, aquellos que hubiesen recibido una respuesta integrada de los seis organismos, convocasen mesas redondas. Se preveía en general que se celebrarían mesas redondas en el contexto del ciclo correspondiente del PNUD o de las reuniones del Grupo Consultivo del Banco Mundial. Hasta el momento siete de los países menos adelantados habían manifestado a los organismos su interés en organizarlas. Se ayudaría a cada uno de los países menos adelantados en la labor preparatoria. Los organismos estimaban que era importante que las mesas redondas se preparasen con sumo cuidado para que tuvieran éxito y lo habían recomendado a los países interesados. Las mesas redondas no tendrían lugar antes del verano, y más probablemente sólo en el otoño. Esa fase del proceso estaba en manos de los países respectivos.

86. En segundo lugar, se habían celebrado consultas entre los organismos y se había decidido establecer un mecanismo de seguimiento más formal que el procedimiento de consulta interorganismos que se había venido empleando. El propósito del nuevo mecanismo era alcanzar tres objetivos. Uno era mantener el proceso de coordinación interorganismos que se estaba aplicando y darle mayor desarrollo. Los seis organismos estarían representados en un grupo de trabajo interorganismos que dirigiría la labor de seguimiento desde el punto de vista de las seis entidades. En segundo lugar, el mecanismo crearía un punto central para los países menos adelantados, las organizaciones intergubernamentales multilaterales y regionales y otros asociados en el fomento del desarrollo de esos países, a fin de coordinar sus actividades con miras a ayudar a cada país a preparar y celebrar su mesa redonda. En tercer lugar, el mecanismo de seguimiento desarrollaría una labor técnica. Era por tanto necesario establecer una muy pequeña secretaría. Ésta no exigiría nuevos recursos, pero la UNCTAD, la OMC y el CCI contribuirían para crear una dependencia centralizada que, entre otras cosas, mantuviese bases de datos de la asistencia técnica relacionada con el comercio suministrada a los países menos adelantados y ayudase a desarrollar la metodología para el examen y evaluación de esa asistencia. Además, como parte del mecanismo de seguimiento, se establecería en cada organización un punto central para los países menos adelantados. Se estaba debatiendo en la Secretaría de la OMC cuál sería la mejor manera de establecer una dependencia funcional que sirviese de punto central para esos países. El mecanismo de seguimiento se describiría en un documento tan pronto hubiese sido acordado con los otros cinco organismos. También se incluiría en el informe que el Director General presentaría a los Ministros en la Reunión Ministerial de mayo.

87. El tercer punto se relacionaba con el acceso a los mercados. La Secretaría no había recibido ninguna notificación oficial de un mejor acceso a los mercados para los países menos adelantados. Las delegaciones recordarían que en la Reunión de Alto Nivel varios gobiernos habían anunciado que



tenían el propósito de mejorar tal acceso para los referidos países. La Secretaría estaba esperando esas notificaciones.

88. El cuarto punto versaba sobre las adhesiones. Seis de los países menos adelantados se encontraban en trámite de adhesión. De esos seis, Etiopía y RDP Lao habían solicitado la adhesión a la OMC después de la Reunión de Alto Nivel y recientemente se habían establecido los grupos de trabajo correspondientes. Asimismo, se había concedido a Cabo Verde la condición de observador en la reunión del Consejo General de 19 de febrero de 1998. Bhután había pedido también la condición de observador en una comunicación de fecha 4 de febrero de 1998. Además de los seis países menos adelantados ya en trámite de adhesión, había así otros dos cuya condición de observador se decidiría o examinaría en la próxima reunión del Consejo General.

89. El quinto punto se relacionaba con los exámenes de las políticas comerciales. La Secretaría proyectaba incluir cuatro de los países menos adelantados en sus exámenes de 1998, lo que representaba un aumento con respecto a 1997, cuando el proceso de examen sólo había comprendido uno de los países menos adelantados. Tres de los referidos países se examinarían en 1998 en forma agrupada: Burkina Faso, Togo y Malí. Lesotho se examinaría dentro del marco de la Unión Aduanera de África Meridional.

90. Por último, la OMC estaba dispuesta a proporcionar a los países menos adelantados tecnología de la información en forma de ordenadores, soporte lógico y conocimientos técnicos, a fin de que tuviesen acceso a la información transmitida por Internet, en particular al sitio OMC y al sitio conjunto Banco Mundial/OMC en la World Wide Web. Se estimaba que 36 de los países menos adelantados estarían plenamente equipados para fin de 1998. El proceso se había completado hasta el momento en el caso de 13 de esos países. Todos los puntos antes mencionados se expondrían en breve en el documento que contendría el informe del Director General a la Reunión Ministerial de mayo.

91. El Comité tomó nota de esta declaración.

---